



ALBERTO

LOZANO



ues sí que se toma en serio la gente alguna de las cosas que comento por estas líneas, ¡caramba!

Digo esto ya que mi columna de marzo debió de tocar un tema sensible, o así me lo parece ya que el resultado de llamadas ha sido superior al habitual, todo un récord.

Para ser precisos, he recibido exactamente 87 llamadas telefónicas y 103 mensajes privados en el buzón de mi BBS. De ese total, 23 eran de empresas y el resto de usuarios de a pie.

Y un denominador común, la pregunta era "He leído su/tu co-

lo de gama baja de Mac... La gracia es con lo que cuesta un Quadra me puedo comprar varios PCs gordos. Pero esa es otra guerra y no me quiero desviar del tema principal.

Si seguimos hablando de velocidad, los PCs de gama alta son unos verdaderos truenos con programas MS-DOS lo que pasa es que los tales programas son verdaderamente inmanejables si uno no se ha doctorado antes en Criptología Técnica por la Universidad de Matagorda de Enmedio.

Lo que quería yo aclarar es que pese a todo, soy y seguiré siendo un forofo acabado de Macintosh. Cuando yo hablaba de mi utilización de mi PC me refería a "una vez en marcha la aplicación", claro que no había dicho nada de lo que pasaba antes de ponerme a trabajar con mi programa favorito.

El Windows, decididamente no me gusta, carece de la transparencia de sistema del Mac. El Finder hace que uno navegue por el sistema operativo como si no existiese y es que es eso precisamente, no existe.

No quiero saber qué disco de mi máquina es el A o el B ni por qué los discos duros suelen estar metidos dentro de la letra C en lugar de estar dentro del ordenador que es su sitio lógico.

Me gusta tirar a la papelera lo que no me interesa y vaciar esa papelera cuando me venga en gana y si me arrepiento, sacar mi documento de la papelera y volverlo a utilizar sin necesidad de plancharlo y todo.

Pues por más que miro, no veo la papelera en mi pantalla de Windows, resulta que tengo que llamar a la señora de la limpieza

Vayamos por partes...

lumna del mes pasado, mi próxima máquina ¿ha de ser un PC con Windows?.

¡Córcholis!, ¿que habré escrito yo para que os pongáis así?. Pues bueno, vayamos por partes y veamos si vuestra próxima máquina ha de ser un Windows-based de esos.

Para variar.

Veamos, yo no dije que os tengáis que comprar un PC, ¡San Juan (Sculley) me libre!. Simplemente dije que aquella columna la estaba escribiendo en un notebook PCero. Pero de todas maneras, voy a dedicar un par de párrafos para repetir la ciento noventa y una vez lo que he respondido a mis comunicantes telefoneros y modemeros.

Efectivamente, una vez puesta en marcha una versión Windows de cualquiera de las aplicaciones corrientes en Mac y disponibles también en la otra plataforma, nada ni nadie diría que no se está trabajando en un Mac. Solamente una cosa: La velocidad.

Realmente el Windows aún supone una pesada carga para los PCs y el resultado final es que las aplicaciones no van tan fluidas como en un Mac, un programa montado sobre Windows en un PC 486, por ejemplo, no es tan rápido como el mismo montado sobre la plataforma equivalente en prestaciones de CPU de Mac, sería el caso de un Quadra. Sin embargo sí que es equivalente a un mode-

para que me tire las cosas que no me sirven cada vez. Por cierto, debe de tratarse de un señor de la limpieza ya que se llama algo así como Administrador de Archivos. Rimbombante título para la misión que desempeña, ¡pardíez!

Aunque no todo son títulos rimbombantes en las casa de las Windows, resulta que el sistema de intercomunicación de datos entre programas se llama OLE, que alegría, señores.

Tampoco me cae bien eso de que si borro un icono no he borrado el programa y viceversa, vaya lío.

Y lo que me faltaba es tener que utilizar una cosa que se llama "Editor de PIF" eso del PIF debe de ser como nuestra antigua y querida bomba de los Macs pero explotando en fino.

En fin, que el Windows no me cae simpático, lo que pasa es que cuando ya he conseguido arrancar un programa entonces ya me encuentro como en casa, pero



POR ALBERTO LOZANO



...dian, estoy manejando el programa y no el PC ni su dichoso Windows.

Así que concluyo que viajar en Windows es incómodo, como ir con billete de tercera. Claro que si el billete de primera sólo lo puede pagar Rockefeller, pues entonces...

Arriba y abajo

Es decir, cosas que suben y cosas que bajan, como los ascensores.

Como dice mi buen amigo Gabi, "Iluminen las tinieblas telúricas que obnubilan mi mente. U sea: meloexplique"

Y me refiero a algo que cada vez se entiende menos. Cuestión de precios.

Y es que, hoy en día, que todo está caminando hacia la baja, nos encontramos con cosas que siguen exactamente el camino inverso.

Resulta que determinado programa de autoedición de cuyo nombre non volo me calentare cascos puesto que todos o casi todos lo conocéis, acaba de subir su precio de venta al público en algo así como en un 35%. ¡Eso sí que es aplicar el IPC a conciencia! Deben de haber pensado que como Apple tiene ahora los precios de sus máquinas más baratos en un porcentaje similar, lo lógico es subir el software ya que los usuarios no sabríamos en qué gastar el dinero que nos debe de sobrar.

También puede ser que puesto que el programa de marras tiene su mercado bien afianzado, que para eso se ha convertido en un estándar, pues entonces hay que cobrar. Claro que esa es una suposición mía y no tiene por qué coincidir con las intenciones de quienes fabrican y comercializan ese paquete.

No se extrañen pues si detectan un incremento de las copias ilegales, más de uno se lo pensará dos veces antes de gastarse ese dinero y más de otro pensará muy seriamente en volver al software de la competencia que, por cierto se le está acercando peligrosamente en prestaciones.

En fin, respecto a ese tema me parece que lo correcto no es intentar matar a la gallina de los huevos de oro, aunque estoy seguro que los responsables de ese software dirán que nunca ha sido de los huevos de oro ya que la piratería les ha hecho perder dinero y todo eso.

En cuanto a que la piratería hace perder mucho dinero a las casas de software, totalmente de acuerdo y, en ese aspecto, estoy seguro de que no les falta razón. Pero me parece que existen otros medios para luchar contra la piratería que la simple subida de precios, probablemente aumentar los precios puede llegar a hacer que se entre en una espiral de incremento continuado de ambas cosas, precios y piratería.

Y lo peor es que esa espiral puede conducir a que salga ganando la competencia que mantenga o baje sus precios.

Protégete

Por cierto, y hablando de copias ilegales y otras lindezas, resulta que se ha vuelto a repetir algo que ya sucedió hace algún tiempo cuando apareció el Mac IIfx y que ya comenté desde estas mismas páginas.

En aquellos tiempos, determinados programas que utilizan el

método del disco maestro para protegerse contra las copias, experimentaron un curioso fenómeno cuando salió el fx. Cuando el programa se ejecutaba en esa máquina y pedía el disco maestro, aceptaba cualquier copia del mismo y se quedaba tan ancho funcionando perfectamente aunque el disco insertado no fuese el maestro de marras si no una simple copia.

La casa que comercializa ese sistema de protección reaccionó rápidamente modificando el sistema para que también protegiese en los fx.

Ahora se ha vuelto a dar el caso pero con peor resultado.

Resulta que los programas que funcionan de esa manera, cuando se intentan poner en marcha en uno de los modernísimos (en el momento de escribir estas líneas) Mac Centris, se quedan totalmente clavados y no funcionan.

Como por todas partes corren versiones desprotegidas de esos programas, resulta que ya ha corrido la voz de que con las copias desprotegidas, el Centris ejecuta perfectamente esas aplicaciones, algunas casas ya han sacado una modificación que corrige el problema pero, precisamente, con el programa a que me refería antes, aún no he visto la solución. Probablemente, para cuando leáis esto, ya se habrá solucionado y el problema será simplemente académico, pero mientras...

Y es que Apple sigue advirtiendo que no soporta ningún esquema de protección. Que dichos sistemas van a la responsabilidad exclusiva de los fabricantes de software.

Como resulta que quien avisa no es traidor, pues Apple es libre de diseñar las máquinas como le venga en gana sin estar preocupándose de qué manera se protegen los programas.

Así que Apple se encuentra totalmente libre de cargos y el Centris es (zera?) una gran máquina y no tiene culpa alguna de que algunos programas que en el mercado español se venden protegidos (desprotegidos en Estados Unidos) no funcionen como debieran o, simplemente, no funcionen de ninguna manera en los nuevos modelos.

Nos vimos

Para cuando leáis esto, ya habremos tenido uno de nuestros habituales encuentros. Disculpád que no os lo haya dicho en la anterior columna pero es que cuando la escribí aún no tenía claro si íbamos a disponer de local para vernos.

Estuve peregrinando por varios ayuntamientos de pueblos de montaña y bien comunicados y explicar al Consistorio de esos pueblos de qué va una reunión de chalados por el Mac no es tarea sencilla, máxime cuando detrás de la mesa del Alcalde ves un flamante PC con un programa de gestión municipal en marcha.

De todas maneras, mi ayudante ya ha llamado por teléfono a los que dijisteis estar interesados cuando lo publiqué hace unos meses.

Aunque este encuentro ha sido un poco experimental ya que hemos cambiado la ubicación por otra de más fácil acceso

Para la próxima, espero avisaros con la debida antelación.

"Perdón, ocurrió un error de Sistema y esta columna se ha cerrado inesperadamente debido a que sucedió un error de tipo 25"

No volverá a pasar, de veras. ☹